



Alegría eterna en la resurrección de Cristo

Idea clave:

Fuimos hechos para la alegría en esta vida y en la eternidad, pero solo se encuentra en Dios y se asegura para nosotros en la resurrección de Cristo.

Texto clave:

Psalm 16

Protégeme, oh Dios, porque en ti busco refugio. 2 Yo le digo al Señor: "Tú eres mi Señor; aparte de ti, no tengo bien alguno". 3 En cuanto a los santos que están en la tierra, son los nobles en quienes está toda mi delicia. 4 Los sufrimientos de aquellos que corren tras otros dioses se multiplicarán. No ofreceré sus libaciones de sangre ni tomaré sus nombres en mis labios. 5 El Señor es mi porción y mi copa; tú tienes en tus manos mi destino. 6 Las cuerdas me han caído en lugares agradables; sí, mi herencia es hermosa. 7 Bendeciré al Señor que me aconseja; incluso de noche me instruye mi conciencia. 8 Siempre he puesto al Señor delante de mí. Porque está a mi lado derecho, no seré sacudido. 9 Por eso mi corazón está alegre y se regocija mi alma; también mi cuerpo vivirá seguro, 10 porque no abandonarás mi alma en el lugar de los muertos, ni permitirás que tu santo sufra corrupción. 11 Me has dado a conocer la senda de la vida; me llenarás de alegría en tu presencia, con eterno placer a tu derecha. Psalm 16

Puntos clave:

1. Todos los seres humanos están en búsqueda de la alegría. Pueden buscarla de diferentes maneras, pero todos están buscando la alegría.
2. Somos tentados a buscar nuestra alegría en falsos "dioses": cosas en las que creemos que encontraremos verdadera alegría, pero que en última instancia terminan en tristeza.
3. ¡La fuente de toda alegría verdadera es Dios mismo! Cualquier otra alegría que encontremos en esta vida es solo un eco de la alegría que es Dios mismo.
4. La resurrección de Jesús garantiza nuestra resurrección de entre los muertos y hacia la alegría eterna, la realización de todo lo que hemos anhelado en toda nuestra vida.ter

Preguntas para discusión/aplicación:

1. ¿Qué parte de la enseñanza del domingo te llamó más la atención? ¿Por qué?
2. San Agustín dijo: "Todo hombre, sea cual fuere su condición, desea ser feliz. No hay hombre que no lo desee, y cada uno lo desea con tanta intensidad que lo prefiere a todas las demás cosas; quien, de hecho, desea otras cosas, las desea solo para este fin". (Agustín, Sermón 306) ¿Estoy de acuerdo con San Agustín? ¿Por qué sí o por qué no?
3. ¿Qué otros "dioses" me tientan a pensar que encontraré alegría en ellos? ¿Por qué estoy tentado a creer que estos "dioses" me darán verdadera alegría?
4. Si todo lo que hago está buscando la alegría, ¿qué me dice eso acerca del pecado? ¿Por qué cedo a la tentación? ¿Qué me dice eso acerca de mi amor y deseo por Jesús en ese momento?
5. Si la fuente de toda alegría verdadera es Dios mismo y cualquier otra alegría que encontremos en esta vida es solo un eco de la alegría que es Dios mismo, ¿cómo debo ver las cosas que me dan alegría? ¿Cuál es la respuesta adecuada a estas cosas que son "ecos" de la verdadera alegría?
6. Si Dios es la verdadera alegría, ¿cómo debería afectar esto la forma en que hablo con otros acerca de Jesús y el Evangelio?
7. ¿Cómo abre la resurrección de Cristo la puerta para que yo encuentre la verdadera alegría?
8. Cuando pienso en las alegrías de la vida eterna en el cielo, ¿qué cosas vienen a mi mente? ¿En el cielo todavía encontraré "ecos" de alegría en otras cosas? ¿Cómo será mi alegría en estas cosas diferente en el cielo que ahora?
9. ¿A quién llamaré o veré para invitarlo a reunirse con la iglesia esta semana?